

LA LUCHA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
POLAVIEJA, 25
Número suelto 10 cénts.

SEMENARIO ALCOYANISTA

SUSCRIPCIÓN
Un mes, 0'75 Ptas. - Trimestre, 2 ptas.
Número suelto 10 cénts.

Las elecciones y el partido alcoyanista

Las elecciones a concejales, no son más que el procedimiento adecuado, en la actual legislación, para ejercer los ciudadanos el más sagrado de los derechos políticos: el derecho del sufragio. La finalidad de aquéllas, es patrocinar aquellos ciudadanos honrados y conscientes que han de laborar en defensa de los intereses comunales. Su valor es el máspreciado de todos los tesoros sociales: el salvaguardar los intereses del común. Su cristalización, es la intervención directa del ciudadano, por medio del sufragio, en el gobierno y administración de la ciudad. La importancia y trascendencia de las mismas, es un corolario lógico de las síntesis apuntadas.

A pesar de ello, es un hecho, histórica y socialmente censurable, la abstención y retraimiento del cuerpo electoral para ejercer la más alta de las funciones de su vida de relación. La razón de esto, nos la da el ilustre Sansonetti, al decir que «si la moral no impera en la vida política, se engendra en la conciencia popular aquel sentimiento de desprecio y de incredulidad, que es el arma más aguda con que se puede herir un sistema»; y como precisamente los partidos políticos que nos combaten con saña, han adolecido de falta de sinceridad ciudadana, se ha operado en la conciencia pública ese estado de postración que todos lamentamos, pero que la bandera del *alcoyanismo* sabrá desterrar, para lograr el triunfo de los más puros ideales de gobierno y de administración de la ciudad. Este concepto del gran Sansonetti, ya de suyo arraigado en la mente de los grandes estadistas y sociólogos, obligó al enciclopedista francés Rousseau, a sentar esta afirmación, que procura desarrollar, aunque en nuestro concepto, sin éxito lógico: «Desde el instante que un pueblo tiene representantes, pierde su libertad.» Ello no obstante y a pesar de los pesimismo del autor citado, que patrocina la escuela del filosofismo, hemos de confesar con el economista Held, que no deben perder entusiasmo alguno los partidos que, gozando del favor de la opinión pública, con o sin delegación expresa, han de tener verdadera representación en la regencia y administración de los intereses de los pueblos.

Por eso los partidos de esta ciudad, que renunciando a su propio fuero político y posponiendo sus puntos de vista, han hecho entrega de sus quereres y entusiasmos en el hermoso altar del *alcoyanismo*, contando con la plena y rotunda

CANDIDATURA ALCOYANISTA

CANDIDATOS:

Don Enrique García Mataix

(Industrial)

„ Julio Pérez Pastor

(Propietario)

„ Evaristo Botella Asensi

(Impresor)

„ Luis Pascual Gadea

(Abogado)

„ José Reig Pastor

(Comerciante)

„ Enrique Juan Soler

(Industrial)

„ Rafael Peidro Reig

(Industrial)

„ Benjamín Pascual Aznar

(Abogado)

„ Salvador Pérez Santonja

(Secretario de la «Casa del Pueblo»)

„ Fernando Belenguer Gisbert

(Industrial)

„ Gonzalo Pascual Cantó

(Propietario)

„ Vicente Juan Gisbert Botella

(Dependiente)

confianza de la opinión, con el ejemplo de los luchadores de abolengo, con la virilidad que da una causa justa y honrada y con la presteza con que deben defenderse los supremos intereses de la ciudad que nos vio nacer, se aprestan a exteriorizar sus entusiasmos en las próximas elecciones a concejales, puesto que de ellas depende la máxima y suprema garantía de todos los derechos del ciudadano, de sus intereses y de sus recuerdos, de sus necesidades y deseos.

El partido alcoyanista, no puede dejar pasar en silencio una fecha que constituye la clave para resolver los más arduos y pavorosos problemas sociales, administrativos y gubernativos, que, con insustituida frecuencia, se ventilan en nuestra ciudad. Esa fecha, que ha de constituir la era de la regeneración o la época de los despotismos, a no repararla el Gobierno, será seguramente el 5 del próximo febrero. En ese día memorable, ha de ejercer el ciudadano el más indis-

cutible de sus derechos y al propio tiempo el más sagrado de los deberes políticos, dado que la ley y la conciencia le instan de consuno a dar su voto a aquellos hombres honrados que, sin más patrimonio que su férrea voluntad y sus entusiasmos por sanear la administración municipal, se disponen a sacrificar sus comodidades en aras del patriotismo. Y por si la ley y la conciencia no espoleasen y acicateasen, están las circunstancias, que exigen un desdoblamiento de energías, para consagrar la mayor parte de ellas al triunfo de nuestro supremo ideal.

Resumiendo diremos: que las elecciones a concejales, que en fecha brevísima van a celebrarse, constituyen para los ciudadanos honrados un derecho indiscutible, un deber imperioso que les impone la ley y la conciencia, y un mandato categórico que las circunstancias le imponen para que lo cumpla con fidelidad. El partido alcoyanista, nunca hará renuncia

de derechos que tiene legítimamente conquistados; cumplirá siempre hasta los más elementales deberes, y hará honor a las circunstancias, pudiendo afirmar rotunda y enérgicamente que los hombres que ayer, como hoy, consagraron una gran parte de sus quereres y entusiasmos a la patria chica, que rinden pleitesía acendrada a los intereses debidamente salvaguardados de sus conciudadanos, deben, como un solo hombre, votar y hacer que voten los hombres modestos, pero repletos de patriotismo, que van a enarbolar en la casa solariega, la hermosa bandera de *alcoyanismo*, que significa: rendición, paz, justicia y moralidad.

LOS CANDIDATOS DEL CACIQUE

En el momento que escribimos estas líneas se desconocen aún los nombres de los doce infelices a quienes el caciquillo liberal ha elegido como víctimas para engalanar la candidatura romanonista, o lo que sea. Que le ha costado gotas de sudor poder reunir doce personas que, a regañadientes, le presen su nombre, eso es del dominio público y ya nadie lo duda, porque de buena voluntad no hay nadie, por más liberal que se titule, que quiera prestarse a hacer el papel de comparsa o manso cordero. Antiguamente, era axiomático que el otorgarle a un cualquiera la credencial de concejal liberal, equivalía a concederle el título de ¡sooo!... y por ello se ha encontrado ahora el caciquillo romanonista en que nadie quiere figurar en la lista grande porque, aparte del título irracional que la voz pública le otorga, ha de hacer dejación de su voluntad, de su conciencia y hasta de su dignidad de hombre al pisar el umbral de la casa grande, para obedecer ciegamente el capricho loco o alocado de un cacique sin aprensión, sin conciencia y sin talento.

¿Y habrá hombres que estimen en tampoco su decoro, su dignidad, que se presten a ser los fantoches, los maniqués del cacique, por el solo afán de lucir un fagón que más les deshonra que les enaltece?

¿Habrá seres que entreguen su buen nombre, si es que lo tienen, a la voluntad de un cacique, para que éste, actuando detrás de la cortina, les ordene y mande cometer y votar en el Ayuntamiento las mayores y más viles infamias? ¡Parece mentira que haya seres degradados y de tan rufn y tan bajo modo de pensar que pisoteen su propio decoro, su propia estimación, para entregarlos a la voluntad no de un partido si no de un cacique acéfalo! Y si esos candidatos no se respetan asimismo, no se estiman así propios ¿qué estima

y qué respetos les ha de guardar el cuerpo electoral cuando conozca sus nombres? Cuando la lista se publique, los electores verán que aquellos nombres no son de su devoción, que para escoger a tales arlequines no se ha consultado para nada la voluntad electoral, que es la suprema en el asunto, y que toda aquella lista y aquellos nombres no son más que una nueva cacicada del cacique que no contento con imponer su voluntad a los seres de su borregueril rebaño trata con todo desprecio a los electores obligándoles a que voten lo que a él le dió la gana. La candidatura liberal no será la expresión de un partido ni la voluntad de los electores; será solamente la despótica orden de un vanidoso que a todo trance quiere imponer su brutal personalismo con un «orden y mando».

¿Se resignarán los electores a sufrir ese nuevo desprecio de ese odiado y odioso cacique?

¿Aguantarán los electores ese nuevo desprecio que a sus derechos les hace el caciquillo romano-nista? De esperar es que no, y el tiempo se encargará de confirmar estas sospechas.

Por lo demás, cuando se publique la lista de los seis infelices víctimas a quienes el jefe (!) ha elegido para candidatos se verá que han sido sacados con forceps de la borregueril manada liberal.

La candidatura del triunfo

Un amigo nuestro, que ha oído criticar nuestra candidatura en la cábila liberal, nos dice que, a manera de chiste, han dado en llamarla.—La candidatura del «chics».—¿Han visto ustedes alguna vez un chiste más desustancial?

Definitivamente, estos desgraciados liberales no han nacido para hacer chistes ni para hacer nada, en ningún sentido, que llame un poco la atención; y es que,—de donde no hay, nada se puede sacar—, o lo que en este caso es lo mismo,—el que no es de natura, tururura—.

Decir que nuestra candidatura es de «chics» por que queremos llevar, o por que llevaremos seguramente, al Ayuntamiento, a algunos jóvenes de recio temple, con honradez en el corazón y con savia nueva y fecunda en su inteligencia, si no es una inocentada propia de un mozo de cordel, es, sin duda, una solemne sandez, digna tan solo de gentes sin cultura, antipatrióticas y perversas por ende. Tendría gracia que, cuando todo está desquiciado y ruinoso; cuando todos los valores, las industrias y los comercios se hallan poco menos que en quiebra; cuando las actuales circunstancias amenazan a los pueblos, a las naciones y al mundo entero con envolvernos en la más espantosa bancarrota que han visto siglos, nosotros hubiéramos constituido un «Tercio» para llevar al Consistorio a unos cuantos viejos catarrosos para que se entretengan tomando rapé en los sillones municipales. ¡Vamos!, se necesita pensar con los pies, esto es, precisa ser liberal, para calcular tan a ras de tierra.

Por otra parte, nuestra candidatura, a más de ser una garantía indiscutible para Alcoy, dadas las excelentes cualidades morales y materiales de las personas que la

integran, es muy igual y muy simétrica; nada hay en ella de barrigas hinchadas ni de palos de regaliz; nada de estaturas gigantescas ni parvulescas; nada de rostros de choriceros ni de rostros tétricos; nada de eso, sino por el contrario, en nuestra candidatura, todo es proporción y seriedad, y ¿para qué seguir hablando de las condiciones que reúne nuestra candidatura, cuando todos los alcoyanos saben que los liberales no han podido jamás presentar la suya en condiciones de formalidad, de patriotismo y ni siquiera de estética.

Dejemos pues que la fauna liberal despotrique acerca de nuestros candidatos; cuando más fuerte y más acerba será su crítica, más seguro será el triunfo de nuestros amigos.

EL CLARIN DEL TERCIO.

Pueblo, medita y obra

Hace varios lustros, tuvo un hombre la osadía de pronunciar la fatídica frase de: «al que no pasa lo pasamos», y esta frase, aceptada desde hora tan funesta, con temerosa cobardía por unos, por servil sumisión por otros, con suicida indiferencia por los más; esta frase (por desgracia para nuestro pueblo, no encuentro quien taponara con un salivazo patriótico, los labios vesánicos que la pronunciaron), fué causa de que Alcoy, que durante muchos siglos había defendido su independencia como el más preciado florón de su historia, se trocara en el feudo de advenedizos, en redil y piltrafa alimenticia de sus hambres y concupiscencias.

No hay más que recordar la historia de los últimos treinta años, para convencerse de la evidencia de nuestras afirmaciones. Nuestra patria ha sido la guarida y el abrevadero de infinidad de aventureros sin conciencia, que, a costa de nuestro sudor, merced a nuestro trabajo, estafando nuestra honradez y buena fe, han prosperado sin mérito alguno, se han adueñado de lo nuestro, se nos han impuesto como chulos hampeños, no por su talento, no por su valor ni valor personal, menos por su honradez; se nos han impuesto, ni siquiera esgrimiendo frente a frente la espada del caballero, si no por ser maestros en empalmar la navaja de lengua de vaca y en asestar traidoramente la puñalada por la espalda.

Aquí, a la sombra y protección de esos profesionales de la política rastrera, se han realizado estupidas combinaciones. Aquí, mientras se elevaban a sacamuelas callejeros e ineptos analfabetos a las más altas representaciones de la política y la enseñanza, se decretaba el traslado o la censata de funcionarios probos y honrados; aquí se desprestigia a la Justicia si no se presta a ser juguete de ambiciones o elemento electoral; aquí no tiene valor alguno la dignidad y la honradez; para esa horda de vampiros todo es legal, con tal de que no se les socaven los cimientos de su odiosa dictadura; para ellos no hay más lema que el de: «al que no se pasa lo pasamos»; al que se pasa, prebendas y favores, claro está que siempre a costa del pueblo; al que no

se pasa, guerra a muerte, sin reparar en medios ni procedimientos; sitiarse por hambre, asesinarle por la espalda si es preciso.

Contra esas vilezas, contra esas villanías, contra tantas falacias, ha resurgido, como ave fénix, un potente movimiento de opinión. Hombres patriotas y de buena voluntad, se han unido en apretado haz, para dar la batalla y barrer para siempre de nuestra querida patria a parias, advenedizos y vidiores.

Y la batalla se avecina. Pueblo, noble pueblo alcoyano, de tí depende la liberación de este solar querido; medita y obra en consecuencia; de una parte, la destructora coalición liberal-mauro-reformista; de otra, los alcoyanistas que te han de rescatar y redimir de la vergonzosa opresión y esclavitud a que aquéllos te sometieron.

Pueblo, medita y obra y ten presente que en esta ocasión, obrar es votar.

ACOTACIONES

Unos momios fúnebres

Los asuntos que más seriedad y respeto nos imponen, han sido siempre y en todo caso los relacionados con la muerte. Así es que cortamos nuestra natural bulla solo con que se nos mencione la Parca cruel, hasta el límite de ponernos más mustios y preocupados que Calígula buscando candidatos (candidatos, cajista) y nos incomodamos como ciertos políticos de última hora, sin haber tenido la satisfacción de haber figurado en ninguna conferencia telegráfica, si cualquier amigo nos habla de cosas fúnebres.

No les debe de pasar lo mismo a los señores liberales, a juzgar por unos «momios» referentes al cementerio y sus nichos; tales liberales los que vienen a patentizarnos que se ríen plácidamente, como si sufrieran un deleitoso cosquilleo en la planta de los pies, siempre que, aún siendo sagrado el asunto, impere en él la pésima administración y aquello de aprovecharse de ese derecho a no pagar que rinde el imponer un caciquismo como el liberal, y en una ciudad como Alcoy.

Mañana, ponemos por caso, sufre un ataque de histerismo la suegra de un paniaguado liberal y estira la pata, como puede suceder a cualquiera de los seres vivientes, y, queriendo corresponder a la amabilidad constante de su mamá política, se decide el hombre a arrendar un nicho que le sirva de recinto cómodo, y lo más natural es que tal yerno pague religiosamente; pues, nó. Consecuente el caciquismo, no le cobra nada, y de esta manera el agradecido yerno puede darse el pisto de haber correspondido a su señora suegra con un lugar distinguido en el cementerio. Y este caso puede suceder también con toda su parentela y hasta con sus amigos, si se le ocurre al hombre regalarle a alguno de ellos (difunto, es claro) algo para el día de su cumpleaños. ¡Únicamente así puede tener explicación el que voten tantos difuntos la candidatura liberal!

Pero hemos dicho «mañana» en el anterior párrafo, y decimos mal. Porque esos «momios» que ayer

tuvieron valor y quedaron impunes, perdiendo la caja municipal una cantidad respetable de pesetas, puede que no se repitan ya, como otras tantas veces, pues por fortuna para Alcoy en el Consistorio se sientan honorables concejales, cuya rectitud, justicia y sacrificio, corre parejas con su interés, y, mientras puedan, no permitirán que se mengüen los intereses de nuestra ciudad.

Sobre el asunto de los nichos del cementerio y sus «filtraciones», por primera diligencia, el concejal señor Galbis, cuyas gestiones y labor en el municipio han sido y son tan aplaudidas por sus amigos y enemigos, y que sabido de todos es que no descansa un momento velando por la recta administración municipal y para que Alcoy no sea feudo incondicional de las ambiciones, demasías y arbitrariedades de unos cuantos caciques que a título de señores esquilman los intereses alcoyanos, ha presentado... (perdone el señor Galbis si herimos su modestia tributándole palabras laudatorias); una proposición invitando a la Alcaldía, presente a sesión del Ayuntamiento, para su estudio, una detallada nota de la cantidad que importan los nichos por él denunciados el 23 de mayo del anterior año, y que justifica la relación que acompaña el señor Administrador de los Cementerios, fechada en 30 de abril, y el dictamen de la Comisión de los mismos del 14 de junio del propio año.

En dicha proposición pide el señor Galbis la cantidad detallada por nichos, y según su importe en proporción al valor que en presupuesto o según acuerdo del Ayuntamiento constaba por letras y galerías: asientos de los libros de caja del ingreso del valor de dichos nichos, si existe; y, en caso contrario, nota de las cantidades que se han quedado por recaudar y a qué nichos pertenecen; importe de los 60 nichos aproximadamente que existen en arriendo, fechas de su ocupación, nombre de la persona a que está extendido el arriendo, desde el año 1895 al 1921 inclusive, y fechas en que se han cobrado los arriendos, su ingreso en caja y a qué quinquenios pertenecen.

Para presentar claros los datos pedidos por el señor Galbis, el Alcalde y la mayoría liberal se van a ver más negros que un zulú. ¿Intentarán amañar estos momios fúnebres, como lo intentaron en otras denuncias del mismo concejal?

La solución... cuando quiera la mayoría y el Alcalde, porque como el asunto ha pasado a Comisión, y es peliagudo, pudiera ser que saliera de ella por cualquier causa.

Todos los motivos son buenos.

Hemos recibido una carta, que no publicamos porque esta Redacción tiene estipulado un precio para los anuncios que se inserten en este semanario. Queda enterado el interesado y complacido otro señor.

Este periódico se vende en CASA SEGURA, San Nicolás, 12.

Los rosales

El cultivo de los rosales es muy sencillo, porque en general son muy rústicos; los hielos no los perjudican, ni exigen tierras, ni exposición particular. Se crían muy bien en lugares sombríos y en medio de otros plantíos; crecen y se crían bien en cualquier terreno; pero les conviene sin embargo, con preferencia, el mullido y algo fresco. Su principal cultivo se reduce a quitarle las ramas muertas y cortar los chupones, y muchas veces todas las ramas, para conseguir mayor número de flores.

No diremos nada sobre lo necesario que es el libertar los rosales de los males que le causan los insectos, ni de los demás cuidados que son generales a todos los vegetales, si se quiere que se conserven; solo manifestaremos que es más preciso este cuidado en ellos, porque muchos insectos, y particularmente los pulgones, impiden que los cogollós se abran, y a veces hacen que perezca la planta, destruyendo las hojas y los retoños.

La excrecencia, bastante voluminosa, rodeada de filamentos rojizos, que se ve muchas veces en el extremo de los ramos de los rosales, acostúmbrase a llamar agalla.

La educación de los rosales para todas las estaciones, y principalmente para el invierno, es un ramo bastante grande para las floristas; el modo de tener estas hermosas flores cuando quieren, consiste en cortar los primeros retoños, poner los rosales en tiestos y tenerlos en parajes fríos, o debajo de portales, o en las estufas. En los jardines particulares se puede hacer esto en pequeño y sacar provecho de ciertas especies, que tardan más en florecer.

Cualquiera de los medios naturales o artificiales de multiplicar las plantas es bueno para el rosal, porque, en general, se propagan con facilidad. Por lo regular abunda en retoños, y el valerse de éstos es el medio que se prefiere, porque así se tiene un individuo franco.

Los semilleros solo se hacen para conseguir nuevas variedades.

La semilla debe usarse inmediatamente que está madura, poniéndola en la tierra ligera, al Oriente y en paraje abrigado; pero tarda dos años en germinar, y da flor, la más de las veces, al cabo de dos o tres años. Hay especies, tales como las rosas de mayo y la de almizcle, que rara vez da sierpeclillas, y entonces se multiplican, por acodo o por estaca; pero requiere, para preparar con seguridad, el que se la plante en capa de mantillo, y aún el que se la tenga, cuando tierna, debajo de una campana.

También se usa el injerto para multiplicar estas especies, igualmente que para conseguir tallos rectos y tallos rectos y tallos altos; en tal caso, se injerta una o muchas especies en un individuo, criado expresamente para este objeto, que se toma, por lo regular, del rosal de cercas, del amarillo, o del erizado o turbinado.

En la actualidad se propaga mucho este medio, porque los injertes prenden con mucha facilidad, haciéndolos al escudete o al velar.

Autocamión Berliet

de cinco toneladas en muy buen uso, con piezas de recambio, se vende.

Para precios y condiciones, BARTOLOME ZARAGOZA, Santa Marta, 47, Almacén.

La mujer turca vuelve al harem

Así, como suena: vuelve al harem la mujer turca. Pero es preciso distinguir, porque hay en el harem literario, el de los tapices de Cachemira y salas perfumadas, el de la suave luz y suaves cortinajes, por donde pasan las odaliscas en eterno suspiro de amor; pero hay el harem verdadero, el de la renovada austeridad moral, que significa un retorno a la existencia recogida de familia y en donde la mujer única reina sin otras concurrentes.

La monogamia se ha extendido mucho en Oriente, incluso por razones de economía. Y es el harem entendido en el último de los significados antes expuestos, más moderno, más civil, el que desean las mujeres turcas. Porque la mujer en Turquía, influida por las doctrinas modernas, se ha quitado el velo tras el cual mantenía su misterio tantos siglos, va a las escuelas, afirma sus nuevos derechos y hasta tiene voto; pero después de quince años de semejante experiencia, ha visto que no es por ahí por donde se tiene la felicidad, ha comprendido lo inútil y desastroso de esas predicaciones (más libertinas que libertarias) de las mujeres rusas bolchevistas, y ve que su misión natural es la de ser madre y vivir en la intimidad de la familia.

La doctora turca Feridé Hanem, de Angora, dice así en una intervú con un periodista americano, que se publica en «La Chiosa»:

«Para las occidentales, el derecho de la mujer significa tan solo el poder gastar locamente, y casarse y no tener hijos. Esas mujeres de Occidente viven para el almacén de modas, para la novela y el teatro. Los hombres han de ser sus esclavos por la sensualidad; ¡y a eso le llamáis civilización! Nosotras tenemos un programa bien distinto, a saber: abolición rigurosa de la poligamia (cosa que, por lo demás, casi no se practica ya), y que sea restituida la mujer al puesto suyo en el mundo, el puesto verdadero y eterno: el hogar doméstico.»

Conferencia telefónica

El empleado.—Don Carlos, hágame el favor, que ya llaman desde Madrid.

Pérez.—(Para su coletó). Menos mal; creí que después de tanto esperar tendría que dar por perdidos los reales de la conferencia. (Entrando en la cabina.) ¿Quién hay? ¡Ah, es vuestra excelencia, señor Salvatella! Ya creí que no acudiría. ¿Tan atareado está?

Salvatella.—Calla, Pérez; no puedes imaginarte el trabajo que sobre mí pesa. ¡Y que trabajo! Figúrate que estando ausente Brocas, no tengo otro remedio que suplirle en sus funciones cerca del Conde; así es que para la hora que me citaste no pude acudir, porque tenía entre manos (bueno; esto entre nosotros) sus zapatos, a los que estaba volviendo nuevos a fuerza de cepillo y saliva; esto no es nada; también entra en mis obligaciones el vigilar a la cocinera en la compra, al chófer para que no se beba la gasolina y a toda la dependencia, siendo yo el responsable de todas las faltas; también tengo obligación de regatear, alargar y... pagar en último extremo las cuentas de modista, sastre, carbonero, pro-

veedor, en fin, por no cansarte, la fiscalización de todo, porque como el amo fué antes cocinero... bueno, ya me entiendes.

Pérez.—Pues verá y perdone la franqueza D. Joaquín; a causa de los telegramas que cruzamos y que a pesar de estar en cifra, fueron descifrados y publicados por esos del Tercio, dos de los candidatos, de los tres que tenía, han tomado *canguelis* a pesar de sus corpulencias, y haciendo honor a su procedencia, *fluixean*; y menos mal que el otro, el del bolsillo, (el que tiene el acta en el bolsillo, no crea V. otra cosa) se mantiene firme; pero así y todo estoy que no veo: tengo la cabeza más dura que el pilón de San Benito; esta mañana al salir de casa dí un traspies y, al caer, he roto con ella cuatro adokinés que tendré que reponer; y gracias que pago del pro-común. No sé lo que me hago; ahora mismo al entrar en la cabina, en vez de acercar el auricular a mi oído, lo ponía en el puño de mi bastón porque en éste tenía puesto mi sombrero. ¡Sálveme D. Joaquín! ¡Por favor! Deme una luz que me gufe, un corcho potente que me saque a flote y le prometo que no seré tan tacaño como D. Alvaro; le regalaré un traje de alpaca para el próximo verano.

Salvatella.—Bueno, bueno, Carlitos; me has conmovido y procuraré estudiarte alguna fórmula que te saque del atolladero; aunque dicho sea en confianza, tampoco me encuentro yo muy seguro, porque es muy posible que *esos*, como tú les llamas, a pesar de que se titulan Alcoyanistas, no se conformen con sacarnos solo de Alcoy. Yo, por si acaso, ya he dicho al amo que me prepare un ricón más tranquilo que representar; tú ponte a la sombra si puedes y, mientras tanto, para procurar guarecernos del chubasco, dentro de unos días te espero aquí, pero pon tú la conferencia, porque de fondos no voy muy bien.

Pérez.—¡Ni de lo otro!

UNO DEL CENTRO.

NOTICIAS

Ayer tuvo lugar, en el salón de actos del Ayuntamiento, la importante Asamblea de fuerzas vivas convocadas por la Alcaldía, con el fin de resolver el grave problema del fluido eléctrico que tan hondamente afecta a los intereses generales de la población.

Como siempre, hubo disconformidades; después de varios discursos de los asambleístas, se acordó nombrar una Comisión integrada por distintos sectores y representaciones de la localidad para que estudie una nueva fórmula que resuelva de una vez este verdadero conflicto.

Mucho celebraríamos que la nueva Comisión triunfara en esta empresa, que por las dificultades que presenta, creemos que va a tener difícil solución.

«ALCODIAM DEPORTIVO»

El domingo 15, a las tres de la tarde, tendrá lugar un interesante partido de foot-ball, entre el «Club Deportivo Villenense» y el «Alcodiam Deportivo».

El equipo del «Alcodiam» estará integrado por los siguientes jugadores: Peña, Navarro, Pérez A., Blanes V., Trenzano, Puig, Si-

meón, Pérez L., Blanes Prats, Valls y Silvestre.

Hemos recibido el n.º 30 de la Revista de cultura femenina «LA MARIPOSA», y es tan copioso y variado su texto, tan bellas sus ilustraciones y tan hermosamente dibujadas y tan prácticas las hojas que en cada número reparte conteniendo dibujos aplicables a toda clase de labores, que bien puede afirmarse sin temor a ser desmentidos, que no hay actualmente en España publicación alguna de las dedicadas a la cultura de la mujer que resulte tan nutrida y variada al extremo que su colección viene a constituir una enciclopedia tan útil como práctica, tan amena como artística.

Se manda muestra gratis si se pide por tarjeta postal a la Administración, Congost, 26.

EDICTO

Don Fernando Plá Botí, Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento Constitucional de esta ciudad.

HAGO SABER: Que acordada por la Corporación municipal que me honro en presidir, en sesión ordinaria del 5 del actual la inmediata creación de dos plazas de Médicos titulares, ayudantes numerarios, uno para la sección de medicina y otro para la de cirugía de este Hospital civil de Oliver, con las obligaciones impuestas al personal médico de este establecimiento, y con derecho a cubrir las vacantes de los Profesores numerarios de las mencionadas secciones, se abre un concurso para la provisión de las mismas, concediéndose un plazo de treinta días, a contar desde el siguiente al de la publicación del presente edicto en el Boletín oficial de la provincia, para que los Médicos que se crean con derecho puedan solicitarla presentando sus escritos en la secretaría de este Ayuntamiento; debiendo hacer constar que los servicios que presten los nuevos Médicos titulares habrán de ser enteramente gratuitos hasta la formación del nuevo presupuesto municipal, en el que se consignará la debida retribución y que las obligaciones inherentes a los mismos serán las contenidas en el Reglamento del Cuerpo de Médicos titulares de España, aprobado por Real decreto de 11 de octubre de 1904, Reglamento para el servicio benéfico sanitario de esta ciudad y demás disposiciones vigentes sobre la materia.

Lo que se hace público para conocimiento de cuantos quieran tomar parte en dicho concurso y de conformidad con lo prevenido en el artículo 38 del primero de los citados Reglamentos.

Alcoy 9 de Enero de 1922.—Fernando Plá Botí.

RECIBOS DE INQUILINATO

Se hacen en esta imprenta

A PESETA.

IMPRENTA «FRATERNIDAD»

